

DIRECTOR  
**JOSE de ELEIZEGUI**

Se publica el 1, 10 y 20 de cada mes.

GERENTE  
**CARLOS CARAZO**

NOTAS DE CLIMATOTERAPIA

:: El Sanatorio marítimo de Hendaya ::

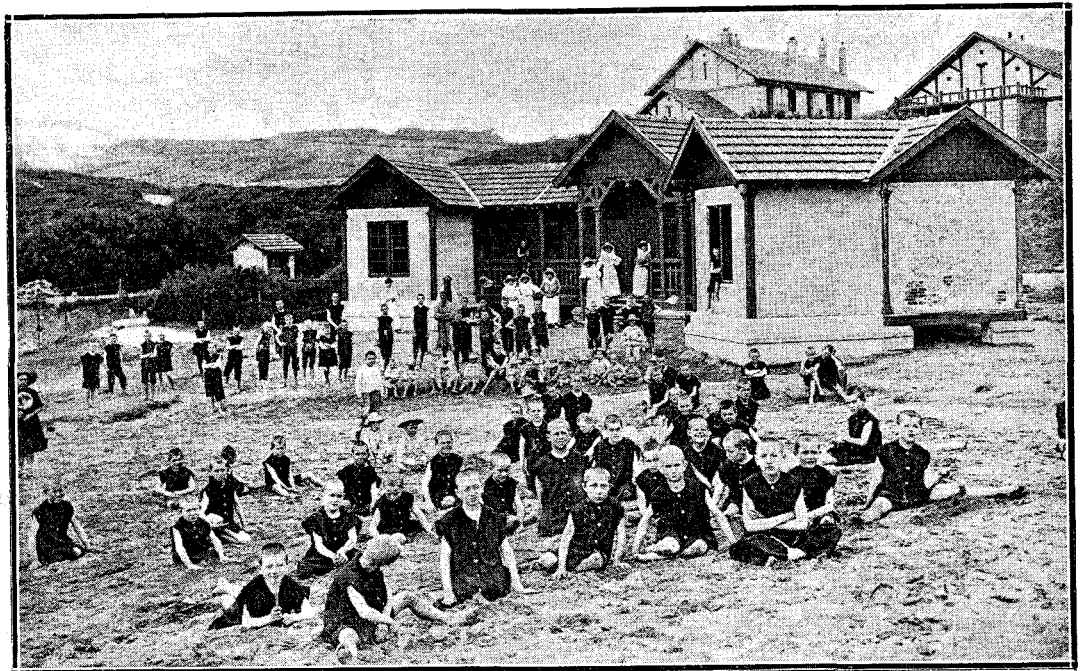
Entre los establecimientos que sostiene la Asistencia Pública de París, y que se elevan á un total de *ochenta y tres*, de los cuales *treinta y dos* se hallan instalados fuera de la urbe, encontrándose diseminados en diversos puntos de Francia, se cuenta el Sanatorio de Hendaya, destinado á los niños procedentes de las escuelas públicas parisienses, establecimiento interesante, que aunque no ofrece ninguna atrayente particularidad arquitectónica, pues está dispuesto con suma sencillez, puede ser considerado como modelo de esta clase de instituciones por su excelente organización.

Situado frente al mar, lindando con la playa, y á no muy grande distancia de los hoteles y *sillas* que hermocean aquella parte de la costa, ya de *por sí* muy bella; sin embargo, pasa seguramente inadvertido para muchos de los excursionistas y veraneantes que en aquellos preciosos sitios se recrean.

Contrastando con la magnificencia de hoteles que, como el Euskalduna, junto al mar se alza majestuoso atrayendo principalmente la atención, el Sanatorio, más modesto, está constituido por sencillos pabellones separados por jardines, y en ellos están instaladas las distintas dependencias que le integran, siendo las principales las destinadas á dormitorios, comedores, salas de clase, de baños, cocina, oficinas, etc., así como las destinadas á lazareto, en las que, como veremos más adelante, son colocados los niños durante

los primeros días de su estancia en el establecimiento.

Tiene el Sanatorio de Hendaya capacidad y



elementos suficientes para albergar á 644 niños, aunque en la actualidad no haya más que 585. Estos niños proceden todos de las escuelas públi-

cas de París, y son enviados por la Administración general de la Asistencia Pública para que residan en el Sanatorio hasta lograr la tonificación que su organismo necesita.

Hijos, muchos de ellos de obreros, de empleados modestos y de humildes industriales, mal alimentados y viviendo en condiciones muy deficientes en cuanto á higiene; llevando sobre sí, en gran parte la influencia hereditaria del alcoholismo, la sífilis ó la tuberculosis, dichos niños han de mostrar necesariamente los estigmas de la anemia, la debilitación y el empobrecimiento orgánico, y

son candidatos seguros á enfermedades que tal vez puedan evitarse colocando á estos niños en mejores condiciones de resistencia.

Cuando en virtud de las investigaciones encomendadas á la inspección médica escolar estos niños van siendo seleccionados, dispónese su traslado al Sanatorio; una vez que llegan á éste son conducidos al lazareto ó pabellón de aislamiento, donde permanecen por espacio de veintidós días, y si al cabo de ellos no han presentado ninguna manifestación de enfermedad infecto-contagiosa, pasan á reunirse con los demás niños, para hacer con ellos la vida común; vida que consiste en permanecer la mayor parte del tiempo al aire libre, jugando en la playa ó haciendo excursiones por las inmediaciones de ésta, bordeando la costa y estando siempre respirando la atmósfera marina.

No por eso queda descuidada su instrucción, pues la enseñanza se hace compatible con el fortalecimiento orgánico, no supeditando éste á aquélla, sino dando á la regeneración física una importancia capital.

Aunque el régimen de fortalecimiento está ba-

